

CSSHS Creación • LECCIÓN 6

Economía, socorro a los pobres

Escrituras clave:

Génesis 4:27-28: "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y hembra los creó. Dios los bendijo y les dijo: "Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla. Domina a los peces en el mar, a las aves en el aire y a todo ser viviente que se mueve sobre la tierra".

Génesis 3:17-19: "A Adán [Dios] dijo. " Porque escuchaste a tu mujer y comiste del árbol del que te mandé: "No debes comer de él. Maldita es la tierra por tu culpa: con el trabajo doloroso comerás de ella todos los días de tu vida. Te producirá espinas y cardos. y comerás las plantas en el campo. Con el sudor de tu frente comerás tu sapo hasta que vuelvas a la tierra, ya que de él fuiste tomado; porque polvo eres y al polvo volverás".

Gálatas 6:7 "Lo que siembras, así cosecharás."

Una economía cristiana basada en la creación bíblica

El hombre es el único entre todas las criaturas. fue hecho a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:27.28). Por lo tanto, el hombre es único y no, como afirman los incrédulos evolucionistas modernos, solo otro animal, tal vez el más evolucionado. El hombre es superior a todas las demás criaturas porque cuando Dios lo creó, le dio dominio (gobierno) sobre ellas (Génesis 1:28). Por supuesto, el gobierno o dominio del hombre no es absoluto, sino que debe ejercerse en obediencia a Dios y depender de Él. Sin embargo, dentro de este límite absoluto, el hombre tiene a su cargo la regla -la economía- del mundo y debe desempeñar este cargo lo mejor que pueda. No hay distinción entre "lo sagrado y lo secular"; todo nuestro trabajo debe hacerse como para el Señor (I Corintios 10:31; Colosenses 3:23).

La "economía" es la ciencia (una ciencia "inexacta" o "social") que se ocupa de la producción y distribución de bienes y servicios, y la "economía" es la gestión cuidadosa de los recursos disponibles. Como tal, es una forma de creatividad humana e incluye el ensamblaje de los ingredientes para la preparación de una comida, la costura, el cuidado del hogar, la jardinería y las compras ('economía doméstica') Tanto como iniciar un nuevo negocio o administrar uno establecido, marketing, transporte y comunicaciones, y por supuesto a nivel personal ser un empleador, un supervisor, o un empleado. Todas las Escrituras que tratan de estas áreas deben ser consideradas cuando uno pondera planes individuales o problemas económicos. Actuar solo sobre la base de los propios deseos económicos es declararse independiente de Dios y, en esa medida, ser un incrédulo en la práctica, y es ser infiel al mandato de dominio económico de Dios.

El mandato de dominio económico de Dios comenzó inmediatamente después de la creación de Adán. Dios puso a Adán en el Jardín del Edén "para que lo cultivara y lo cuidara" (Génesis 2:15). Próximo. Dios hizo que Adán nombrara a todos los animales (Génesis 2:15-16). Esto significaba que Adán tenía que evaluar y expresar sus identidades y personajes creados. y Adán así lo hizo, de la misma manera que llamó a la mujer "mujer" (Isha) porque fue "tomada del hombre" (Ish) (Génesis 2:23). Más tarde la llamó "Eva" (vida de Javah), porque ella "era la madre de todos los vivientes" (Génesis 3:20). Todavía debemos evaluar y utilizar constantemente las identidades creadas de las cosas creadas por las que nos dedicamos a nuestro negocio económico, sembrar,

plantar. Riegue y construya. Toda nuestra maravillosa tecnología moderna es, en el fondo, nada más que encontrar un nuevo uso creativo para las materias primas preexistentes, dadas por Dios. Siempre debemos recordar que mientras en la economía de Dios debemos plantar y regar, es Él Quien da el crecimiento (I Corintios 3:6-9). La prueba misma de la fidelidad del hombre a Dios en el Edén era una cuestión de economía (comer y no comer del fruto prohibido), esto nos muestra que en todas nuestras actividades económicas debemos cumplir con las reglas de Dios. Si no lo hacemos, nuestra desobediencia traerá su propio castigo: "Lo que sembramos, así cosecharemos" (Gálatas 6:7).

Los efectos de la caída fueron en gran medida económicos. El hombre estaba ahora condenado a la decadencia y a la muerte. Su trabajo sería duro, exigiría 'el sudor de su frente' y tendría resultados inciertos junto con 't cuernos y cardos'. El castigo no fue el trabajo en sí mismo (trabajaremos en la bendita eternidad, gobernando el mundo, nuestras 'diez ciudades' [Lucas 19:17] y ángeles--no "sentados en las nubes tocando arpas para siempre" en el cielo), El castigo fue esta dureza añadida. incertidumbre y escasez. La creación misma también sufre desde la Caída (Génesis 3:1, 7-19) hasta el día de hoy debido al pecado del hombre. Sin embargo, será "liberado de la esclavitud de la corrupción, y llevado a la gloriosa libertad de los hijos de Dios" cuando nosotros mismos seamos restaurados en Cristo a nuestra semejanza original con Dios (Romanos 8:19-22).

Trabajamos para nuestro sustento de acuerdo con los dones de gracia de Dios del sol y la lluvia (Mt 6:a5). Los restos de la imagen de Dios también permanecen en nosotros incluso en nuestro estado caído. Esta es la razón por la que los no creyentes aún pueden contribuir a la creatividad económica y a la prosperidad. Claro, nosotros, los que hemos venido a Cristo, debemos convertirnos en administradores económicos mucho mejores que antes, ya seamos incrédulos o cristianos. El mandato de dominio de Dios para nosotros no es revocado, todos también seguimos siendo individualmente responsables ante Dios sobre toda nuestra mayordomía económica (no solo sobre la cantidad de nuestros ingresos que damos directamente a la iglesia o a la caridad). Nuestras casas, negocio, vacaciones, ocio, y todo lo que hacemos está bajo Dios. La desobediencia traerá su propio castigo a través de la pérdida económica.

B. El hombre individualmente responsable ante Dios

Sí, el hombre es individualmente responsable ante Dios por los bienes y talentos que se le confían (Lucas 19:11-27, la parábola de las minas). El siervo que enterró su mina en la tierra era inútil y "malvado". Los siervos que trajeron crecimiento al Señor, el Dueño de sí mismos y de los talentos, fueron recompensados con un gobierno y una confianza aún mayores.

Porque el colectivismo-comunismo roba a los hombres individuales su responsabilidad personal hacia Dios, es antibíblico, y siempre conduce a la pobreza de la gran mayoría en el pueblo. Lo vemos hoy en Rusia, Rumania, China y los demás países comunistas; lo vimos en las muchas tiranías socialistas y colectivistas a lo largo de la historia. La élite. Por supuesto, puede vivir en el lujo (tiendas especiales, resorts, transporte, etc.)! Esto se debe a que la empresa de los árboles está de acuerdo con la responsabilidad individual del hombre para con Dios, enraizada en la creación bíblica, y también con la creatividad individual del hombre, parte de su imagen y semejanza con Dios el Creador, que "funciona" para enriquecer a la sociedad.

Debido a que Dios creó al hombre y le otorgó su mandato de dominio en la creación, la economía no es el resultado de un largo desarrollo evolutivo aleatorio, como afirman tanto los economistas modernos del laissez-faire como los colectivistas. Postular los orígenes evolutivos de la economía, como cualquier otra cosa, es negar la Biblia, eliminar a Dios en el pensamiento de uno, y erigirse a sí mismo como "independiente". Tanto los principales economistas del mercado de árboles (Von Mises, Hayek, Friedman, Rothbard) y los economistas socialistas-colectivistas (Keynes, Galbraith y por supuesto Marx y Engels) lo hacen. (*) Solo para dejar las cosas claras, una sociedad piadosa no arrancará a su propia descendencia, sino que confiará en Dios, quien ordenó al hombre que "fructifique y multiplíquese" (Génesis 1:28). Los cristianos reconocen que los niños no llegan por "casualidad", sino por la providencia de Dios. Contrariamente a la propaganda generalizada, no hay en absoluto NINGUNA "explosión demográfica", y aunque la hubiera, ¡Dios de hecho nos ha dado recursos económicos por docenas de miles de millones de personas! (Véase la Lección 9 para más detalles.)(*)

C. Relación entre trabajadores y propietarios

La Biblia nos enseña que el obrero es digno de su salario y no debe ser explotado (Santiago 5:1-6). Sin embargo, También enseña que uno puede ser un empleador y un propietario. El propietario tiene el derecho de disponer en su propiedad (Mt. 20:1-6 y "no robarás". Los obreros y empleados deben tratar honestamente con los dueños o gerentes (Mc. 12:1-9, Col. 3:22). Dios mismo es un Dueño, de hecho, el Dueño de nosotros y de nuestra "propiedad" (en realidad "arrendada" bajo Él). Esta es la razón por la que debemos hacer todo lo que hagamos "de corazón como para el Señor" (Colosenses 3:23), y nosotros que somos "amos" (dueños, administradores) debemos recordar que también "tenemos un Amo en el cielo" (Co 4:1).

Los marxistas-socialistas hacen mucho con la supuesta "guerra de clases" entre ricos y pobres, "burguesía" y "proletariado"; en realidad, Dios hizo a las personas con diferentes habilidades para complementarse entre sí en armonía. Dios nos dio nuestras habilidades como mejor le pareció (I Corintios 4:7: 1 Corintios 12). Los hombres no son máquinas o robots que el Estado puede usar a su antojo. No hay "comedores inútiles" o personas "innecesarias" en la economía de Dios. En una sociedad cristiana bíblica hay un lugar para los discapacitados y los ancianos, los retrasados y los brillantes. En efecto, los miembros más débiles de la sociedad son los más necesarios [I Corintios 12:22-25]!. La forma en que tratamos a aquellos que "no pueden recompensarnos es la vanguardia de nuestra profesividad cristiana y de una sociedad cristiana (Lc 14:12-14; Santiago 1:27. 2:15-17, etc.).

D. Inversión y ecología

La inversión, el dinero y los recursos, y la acumulación de riqueza y ahorros no están mal, por mucho que ellos, y nosotros mismos, estemos totalmente dedicados a nuestro Señor. El dinero no debe convertirse en nuestro ídolo. Debemos ser como el rico patriarca Job, el cual, despojado de todo, dijo: "Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allí: el SEÑOR dio y el SEÑOR quitó; bendito sea el nombre de Jehová" (Job 1:21). El acaparamiento pecaminoso de riquezas para nosotros mismos para que podamos estar financieramente seguros e independientes de Dios debe ser abandonado. Como siervos buenos y fieles, debemos producir crecimiento de lo que el Señor confió a nuestra administración (Lucas 19:11~27, Mat. . 25:14-30). Sin embargo, no debemos confiar en las riquezas, o nuestra misma salvación corre un gran peligro (Mateo 13:22). Jesús nos dijo que debemos "guardaos de la avaricia, porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de las cosas que posee" (Lucas 12:15). El acaparamiento ni siquiera proporciona la seguridad material que buscamos (Lucas 12:16-21). Con confianza infantil en la amorosa providencia de nuestro Padre Celestial, debemos buscar Su reino primero, y así recibir todo lo que necesitamos (Lucas 12:27-41). Gran parte de la "riqueza" contemporánea se basa en el endeudamiento. Todos conocemos a personas que compran casas, automóviles y posesiones por encima de sus posibilidades y se quejan bajo sus cargas financieras, incluso amenazadas por la bancarrota. Sus relaciones personales, especialmente con el cónyuge y los hijos, se ven afectadas, al igual que su fe. No debemos hipotecar nuestro futuro incierto cuando posiblemente podríamos engañar a nuestros acreedores.

Esto se aplica también a la ecología, la gestión o "economía" de nuestro medio ambiente. Sí. El hombre tiene dominio sobre la tierra, y un bebé humano, incluso cuando aún está en el vientre materno, hecho a imagen y semejanza de Dios, tiene prioridad sobre un huevo de águila o una ballena bebé, así como sobre el virus de la poliomielitis. Pero no, la Biblia prohíbe que el hombre devastace la naturaleza porque (1) la tierra y todas las criaturas son del Señor, y Él se preocupa por su bienestar (Sal 24:1, Jonás 4:11. P5366; Salmos 145:9. etc.). y (2) tanto el hombre como la creación sobre la cual el hombre ha sido designado para ejercer la mayordomía deben disfrutar del descanso sabático en Dios (2 Crón. 36:21) para refrigerio y restauración. Los cristianos practicarán su dominio económico en el espíritu del cuidado de Dios por Su creación. A medida que lo hacen cada vez más aquí y ahora, y la finalidad en el nuevo cielo y la nueva tierra de Dios, la creación también se regocija al ser entregada "a la libertad gloriosa de los hijos de Dios" (Romanos 8:19-22).

E. Socorro deficiente

La economía cristiana no está completa sin ejercer un pobre alivio. El socorro a los pobres no cristianos, que ahora es la norma en las sociedades anteriormente cristianas, incluida la nuestra, es administrado por el Estado, y basado en el principio no bíblico "Remojar a los ricos para ayudar a los pobres". Se financia con impuestos desiguales destinados a la redistribución esencialmente marxista de la renta por parte del Estado (y el "Estado" es en la práctica la élite gobernante). Es impersonal porque los verdaderos dadores de ayuda (los contribuyentes) no tratan directamente con los pobres. La administración real de la ayuda a los pobres es realizada por una enorme burocracia, de nuevo impersonal, ya que los burócratas no son directamente responsables ni ante los contribuyentes ni siquiera ante los pobres, pero solo a sus supervisores. Es todo totalmente antibíblico. Ciertamente, los cristianos deben comenzar por cuidar de los pobres y necesitados en sus propias familias inmediatas (I Timoteo 5:8).

La forma cristiana de ayudar a los pobres es a través de las iglesias locales y financiada por las contribuciones de los cristianos individuales. Funciona de persona a persona. Debe ayudar, en la medida de lo posible, a que los pobres vuelvan a "valerse por sí mismos". No debe poner en peligro a las familias y a los individuos de la iglesia que tratan directamente con los pobres, una posibilidad muy real en nuestra actual sociedad violenta y sin ley. El socorro a los pobres debe incluir el discipulado cristiano junto con la predicación del Evangelio. La disciplina, un horario de trabajo, el trabajo, y la formación para el empleo. A pesar de los enormes gastos actuales en asistencia social administrada por el Estado, en realidad millones de pobres caen "por las grietas" del sistema. Por lo tanto, no sólo hay lugar, sino una necesidad urgente de socorro a los pobres cristianos. Pero nuestra ayuda cristiana debería restringir el "enfoque del Ejército de Salvación" - comedores de beneficencia, refugios, alimentos y cuidados mínimos - a aquellos que son crónicamente pobres y más allá de la redención social, por así decirlo (por ejemplo: alcohólicos crónicos o gente de la calle). (*)La falta de vivienda es un gran problema en los Estados Unidos y en todo el mundo, y la Iglesia debe ayudar. Mucha gente en Estados Unidos está en las calles hoy en día debido a la dislocación industrial (colapso de la industria petrolera, colapso de

la industria siderúrgica, la necesidad de personal altamente capacitado en la floreciente industria informática, etc.) Cientos de miles de personas sin hogar son pacientes esquizofrénicos liberados de hospitales psiquiátricos y supuestamente "incorporados" a sus comunidades reacias y con problemas financieros. (*) La lástima de tipo mundano por sí sola no ayudará permanentemente; El discipulado cristiano es la única respuesta a largo plazo.

En la dispensación del Antiguo Testamento, el pueblo daba un diezmo a los pobres cada tres años para socorrer a los pobres, además del diezmo anual regular. Se proveía para la autoayuda de los pobres en la medida de lo posible (por ejemplo, espigando los campos y la cosecha, como en el libro de Rut). Si volviéramos a esta práctica bíblica, nos costaría mucho menos que el actual "alivio" impersonal y autoperpetuado por medio de los impuestos. Para detalles sobre el alivio bíblico de los pobres por parte de las iglesias locales y los cristianos individuales, consulte el excelente libro *The Dispossessed: Homelessness in America*, de George Grant (ver "Para lecturas adicionales" a continuación). (*)

En resumen, nuestra economía, nuestro trabajo, nuestra administración del dinero, nuestra observancia del descanso sabático de Dios (ocio), y finalmente, nuestro pobre socorro como tarea de la Iglesia más que del Estado, todo debe hacerse para la gloria de Dios. ¡Él es el primero! En todo lo que hacemos, somos Sus siervos y dependientes (Man. 26.111 Cor. 10:31; I Corintios 13.3).

Preguntas de revisión:

1. ¿Cómo se relaciona el hombre con el resto de la naturaleza en una economía cristiana?
2. Dé dos razones por las que el colectivismo no es bíblico.
3. Derechos y responsabilidades del propietario/administrador; de empleado/trabajador.
4. Dé al menos 3 características de la forma cristiana de aliviar a los pobres.

Para leer más:

Douglas Anderson. No le debas nada a nadie: Una guía práctica para el financiamiento de la familia cristiana. Luz y Sal, Ruta 1. Box 252, Hampshire, TN 38461.1980.

George Grant, A la sombra de la abundancia: Principios bíblicos para el bienestar y la pobreza Ft. Worth, DC: Dominion Press, 1986.

George Grant, Los desposeídos: Personas sin hogar en Estados Unidos. Ft. Worth, TX: Dominion Press, 1986.

George Grant, Trayendo las gavillas: Transformando la pobreza en productividad. American Vision Press, P.O. Box 720515, Atlanta, GA 30328, 1985.

Gary North, El Pacto del Dominio: Génesis. Tyler, DC: Instituto de Economía Cristiana, 1982. Franky Schaeffer, ed.. ¿Es cristiano el capitalismo? Hacia una perspectiva cristiana de la economía. Westchester, Illinois: Crossway Books, 1986.

Igor Shafarevich, El fenómeno socialista. Nueva York: Harper & Row Publishers, 1980.

Resumen del alumno para la lección 6: La creación bíblica y la sociedad

Lección 6 Economía: Alivio a los pobres

Escrituras clave:

Génesis 1:27-28; Génesis 3:17-19; Gálatas 6:7

Una economía cristiana basada en la creación bíblica

1 el hombre hecho a imagen de Dios Gén. 1:26.28, por lo tanto.

a. Único en la naturaleza: superior a otras criaturas

b. libre para ejercer talentos y creatividad bajo Dios—I Corintios 10:31; Colosenses 3:23

2. el hombre tendrá dominio (Gén. 1:27-31); Adán Génesis 2:15-20; Dios da crecimiento I Corintios 3:6-9; Gálatas 6:7

3. Los efectos de la caída ahora trabajan duro. escasez Génesis 3:17-19; Romanos 8:19-22 4. remanentes de la imagen de Dios, mandato de dominio no revocado, la desobediencia duele

B. El hombre individualmente responsable ante Dios

1. Debe usar sus bienes y talentos Lucas 19:11-27

2. El colectivismo/comunismo no es bíblico y trae pobreza
3. La economía no es el resultado de un largo desarrollo evolutivo aleatorio: ¡NO a la "explosión demográfica"!

C. Relación entre trabajadores y propietarios

1. Obrero digno de su salario. Santiago 5:1-6
2. El propietario tiene derecho a disponer de la propiedad y los trabajadores deben tratar honestamente con el propietario/administrador Marcos 12:1-9; ¡Dios mismo un dueño! Col.3 22-23; Col.4:1 3. Armonía de intereses entre personas de diferentes talentos a. Dios dio a cada uno como mejor le pareció: I Corintios 4:7; I Corintios 12 b, los más débiles "más necesitados" I Corintios 12:22

D. Inversión y ecología

1. La inversión/ahorro está bien, pero no el acaparamiento para uso propio de Dios Lc. 19:11-27; Job 1:21; Mc. 10:24-25; Mateo 13:22; Mateo 25:14-30; Lucas 12:15-21 y 27~34
2. ecología: la devastación de la naturaleza está mal como "la tierra es del Señor" Salmo 24: 1, Jonás 4:11; Salmos 36:6; Salmos 145:9; Romanos 8:19-22

E. Socorro deficiente

1. Camino no cristiano: "Remojar a los ricos para ayudar a los pobres" - Administrado por el Estado
2. el camino cristiano: administrado por las iglesias locales; Los cristianos individuales dan
 - a. de persona a persona; Ayudar a los pobres a "valerse por sí mismos"
 - b. incluye el discipulado cristiano
 - c. Economía, trabajo. ¡Alivio de todos para gloria de Dios, Él es el primero! Mateo 26:11; I Corintios 10:31; I Corintios 13:3